

Topologías del conflicto urbano: desvelando el peso del vacío

JOSEP MARIA SOLÉ GRAS

-2020-



1. Objeto:

El principal objeto de esta investigación es el espacio vacío como resultante del conflicto urbano sobre la metrópolis contemporánea

"De tels lieux n'existent pas, et c'est parce qu'ils n'existent pas que l'espace devient question, cesse d'être évidence, cesse d'être incorporé, cesse d'être approprié. L'espace est un doute: il me faut sans cesse le marquer, le désigner; il n'est jamais à moi, il ne m'est jamais donné, il faut que j'en fasse la conquête"

Espèces d'espaces. Perec, G. (2000)

Las ciudades rigen sus patrones de evolución, progreso y desarrollo por medio de la formulación de planes capaces de articular intereses múltiples, variados y, a menudo, contradictorios que median sobre un territorio concreto. De este modo, los proyectos urbanos que prosperan suelen ser aquellos que han logrado sintetizar el anhelo compartido a través de la mediación entre fuerzas y agentes o, en cambio, imponiendo el interés particular por medio de la violencia física, inmobiliaria o mercantil.

En este sentido, el **conflicto urbano** puede ser interpretado como verdadero principio estructurante de la ciudad y sus estrategias, entendidas como acto de resistencia y fricción, pueden ser simultáneamente entendidos como mecanismos de creación, destrucción o regeneración de los espacios de la realidad metropolitana contemporánea. *Carne y piedra*, que diría Sennett (1994), pero también sangre, dolor y lágrimas.

En una arena tan particular como la neoyorquina, cuya cultura urbana reposa sobre los pilares de la congestión (Koolhaas, 1978), la confrontación y disidencia surgen como

elementos catalizadores de la **producción de un espacio** urbano (Lefebvre, 1974) tan convulso como apasionante. De manera ininterrumpida a lo largo de la historia de la humanidad, el paso del tiempo ha activado conflictos de naturaleza y geografía variada cuya impronta física se manifiesta sobre la ciudad por medio de arquitecturas y vacíos. Así pues, mientras que una colección de objetos arquitectónicos ha protagonizado la consolidación de un horizonte manhattaniano en constante evolución jalonada por la presión del capital, la innovación tecnológica y la ambición humana como vectores motrices del *perpetum mobile*. Paulatinamente, pues, el imaginario colectivo ha asumido el lleno positivado de la arquitectura como icono del progreso emparentando, de manera inconsciente, los conceptos de **vacío urbano** y conflicto irresuelto.

Tomando esta hipótesis como principal línea argumental y seducido, como tantos autores, por la poética asociada a la imagen del vacío latente, este trabajo pretende sondear aquellos espacios vacantes cuyo peso semiológico denote **expectativa no cumplida**, presente convulso, futuro incierto y, en definitiva, fricción. Así pues, con esta voluntad exploratoria del *vacuum*, esta investigación propone, en un ámbito concreto de Brooklyn y de la mano de la profesora Laura Kurgan del Center for Spatial Research de Columbia University, identificar las causas generatrices del abandono, trazar la biografía de los no-lugares y cuestionar la condición perceptiva de la ausencia dominante en estos **paisajes de indecisión y obsolescencia**. Interesa ahondar en las particularidades de aquellos espacios basura resultantes de una crisis de modelo, aquellos bordes e intersticios de unas infraestructuras omnipresentes, redundantes y confusas, y también de aquellos ámbitos de una decadencia provocada con el objetivo condenatorio de minar su valor inmobiliario, ético y estético.

De ello, derivaría una ***taxonomía del vacío*** que revelara las dinámicas, identificara los patrones y cartografiara las principales lógicas urbanas que operan sobre aquellos lugares extraños y sobrecogedores que Ignasi De Solà Morales (1995) acuñó como *terrains vagues* reconociéndoles la capacidad de condensar la esencia del desasosiego que acompaña al habitante de la metrópolis contemporánea. En este atlas del abandono, los solares baldíos anticipan que algo terrible está por acontecer o, quizá peor, ya ha tenido lugar.

Pronto resultará evidente que, para caracterizar las causas y efectos que acompañan a estos espacios del olvido y desvelar su inherente **potencial de transformación**, las herramientas tradicionales de la arquitectura y el urbanismo no bastan, incitando a la **innovación metodológica** y animando a la enriquecedora adopción de lógicas y herramientas de otras disciplinas.

Sin embargo, pese a la abstracción y ambición aparente, cabe destacar que esta investigación no empezaría de cero, sino que vendría enmarcada en el marco conceptual que está planteando una tesis doctoral titulada ***Expecting Landscapes***. Dirigida por el profesor Pau de Solà-Morales y elaborada en el seno del programa Ciudad, Territorio y Planificación Sostenible de la Universitat Rovira i Virgili (URV), el corpus de la tesis está centrado en la caracterización de la gramática territorial de los paisajes transitivos donde el vacío resulta el principal sujeto.



2. Marco teórico y conceptual

"L'enthousiasme pour ces espaces vides, expectants, imprécis et fluctuants est, en code urbain, la réponse à notre étrangeté face au monde, face à notre ville, face à nous-mêmes"

Terrain Vague. De Solà-Morales, I. (1995)

Las distintas dinámicas de transformación de la ciudad tradicional, pausadas o convulsas, han sido histórica y sistemáticamente estudiadas desde varias **disciplinas** académicas como la arquitectura y el urbanismo, la sociología, la antropología, la geografía o la economía. De manera continuada, cada uno de estos nichos de conocimiento ha sido capaz de desarrollar métodos propios para definir los conceptos y caracterizar las variables concretas que inciden en la ecuación urbana, así como estructurar **vocabularios propios** y especular sobre proyecciones y escenarios de futuro anticipando posibles impactos y afecciones sobre el espacio intervenido. La Arquitectura, por su parte -al menos en las ciudades maduras del hemisferio norte-, han confiado de manera decidida en herramientas como el *Proyecto Urbano*[1] para liderar, desde la confianza en su instrumental de transformación y mejora de la dimensión física del espacio, la vivienda como unidad básica y el barrio como escala de referencia, el crecimiento de las urbes.

[1] Según De Solà-Morales, M. (1987) "(…) hijo de la complejidad y la superposición, el Proyecto Urbano es partir de la geografía de la ciudad dada, de sus solicitudes y sugerencias, e introducir con la arquitectura elementos de lenguaje que den forma al lugar. Implica confiar más en la complejidad de la obra a hacer que en la simplificación racional de la estructura urbana. Es también trabajar de forma inductiva, generalizando lo particular, lo estratégico, lo local, lo generativo y el modelo". En otras palabras, el Proyecto Urbano es un campo de trabajo intermedio donde las escalas se entrelazan y donde el arquitecto es autoridad razonable en la forma de la ciudad precisamente porque hace arrancar de la edificación arquitectónica la transformación del entorno a partir de tomar la vivienda como material urbano por excelencia, convertir el barrio en la nueva escala de referencia, renovar el concepto del *centro-urbano* y confiar en la estrategia de *trazado de calles* como forma conocida de ordenar sectores urbanos de tamaño medio.

No obstante, la ciencia urbana del planeamiento, al menos en las últimas décadas, no ha resultado ser un instrumento tan exacto ni contar con una fórmula tan precisa como preconizó. En este sentido, la continua aparición de nuevas **pulsiones** sobre el territorio urbano ha posicionado de nuevo la ciudad como espacio estratégico donde conviven múltiples intereses -no siempre alineados ni compatibles- y lugar de ritmos sincopados. En definitiva, **las dinámicas de la era urbana** definen un ámbito de fronteras inconcretas que condena, de manera irremediable, las clásicas simplificaciones dicotómicas de conceptos como campo-ciudad, centro-periferia o lleno-vacío a la revisión obligada e incorporación forzada de una amplia amalgama de **situaciones intermedias** y conceptos híbridos que requieren de matices constantes (Burdett, Rode y Groth, 2018).

Con ello, el resultado no es otro que el de la dispersión, tanto conceptual como física, del modelo urbano tradicional derivando irremediablemente hacia procesos de *metropolinización* donde el grado de complejidad y conflicto ya no permite asimilar únicamente la **lógica productiva del suelo** como respuesta a situaciones de vacío o **latencia**. Los territorios urbanos, sobre todo aquellos sometidos a los flujos económicos de un mercado cada vez más global y una movilidad aparentemente líquida (Bauman, 2000), difuminan sus fronteras entre el cuerpo construido y el espacio libre e incorporan una serie de contextos intersticiales, puestos en una tensa espera especulativa donde la actividad que tradicionalmente le dio sentido e identidad -agricultura o industria- fue súbita o progresivamente abandonada por la irrupción de un nuevo vector de interés que advenía una transformación radical de múltiples beneficios.

En este sentido, ***la expectativa*** se afianza como principal motor de evolución urbana contemporánea incorporando **el capital**[2], por su naturaleza intangible y carácter mucho más volátil, como variable de mayor relevancia sobre el conflicto territorial. Como resultado, el crecimiento urbano reciente comporta la aparición de un rosario de ámbitos vacíos fruto del aparente estado de indecisión. Son lugares vacantes, expectantes de una realidad que no llega. Su doble condición de latencia y marginalidad los convierte en espacios atrapados en el tiempo, al margen físico y ético de aquellas dinámicas urbanas pretéritas que confiaban plenamente en los instrumentos del planeamiento como garantía de éxito. Solares baldíos, infraestructuras abandonadas o fábricas decadentes como paisajes de la contemporaneidad cuyas **imágenes** resultan ser tan bellas y potentes como inquietantes. En todas ellas, la semántica del vacío denota la contradicción de la promesa no cumplida que deambula pesadamente entre la frustración y la tácita aceptación y el inherente potencial de reinvención que atesora la libertad del vacío asociando el todo está por hacer al **todo se puede hacer**. Espacios periféricos que susurran posibilidades y especulan conceptualmente sobre escenarios alternativos y actitudes escapan del control dominador de los poderes

[2] En su libro *The Mystery of Capital*, De Soto, H. (2001), el economista peruano desgrana algunos de los principales aspectos que correlacionan elementos intangibles como la propiedad o el valor del suelo con la mejora tangible del espacio construido demostrando, con ello, el potencial de desarrollo de métodos que permitan desvelar, medir y cuantificar el valor de dicho capital.

formales de la ciudad consolidada. Sin pretenderlo, estos lugares de olvido aparente emergen como verdaderas islas potenciales de libre creación.

Precisamente por esta **condición ambigua**, numerosos autores han sucumbido a los encantos de su estética visual y subversiva. Por encima de todos, seguramente, destaca Ignasi de Solà-Morales (1995), quien acuñaba el término de ***terrain vague***[3] emparentando conceptualmente los significados de extensión de suelo, la condición de vacío -derivado de *vacuum*- y la inestabilidad como vocación de apertura.



<u>El poder cautivador de la imagen</u>

La mayor parte de autores afrontan el reto de captar la esencia de estos lugares de horizontes dominantes y carentes de límites precisos a partir de una imagen capaz de sintetizar, mejor que cualquier mapa o texto, el desasosiego y la **extrañeza del ser metropolitano contemporáneo**, tanto europeo como, sobre todo, americano. En este sentido, los refinados proyectos visuales de los maestros como Robert Frank (*The Americans*,1962), Robert Adams (*American West, American Suburb, Landscape of Mistakes,* 1975), Lewis Baltz (*The new Industrial Parks near Irvine, 1974*), Bernd y Hilla Becher (Anonymous sculptures, 1970), Frank Gohlke (*Measure of Emptiness, Aftermath; Landscape as Longing,* 1992), Stephen Shore *(Uncommon places, American Surface, This Place*, 1982*)* o, finalmente, Walker Evans (*American Phoptographs*, 1988) cimentaron una cultura visual alrededor del movimiento fotográfico conocido como *New Topographics*[4]*.* Todos ellos, por medio de su refinada capacidad crítica para auscultar la urbe y peinar fotográficamente paisaje y territorio, documentaron aquellos **lugares**

[3] De hecho, según Joanne Lee (2018), el concepto "terrain vague" aparece, por primera vez, en la novela Les Miserables de Victor Hugo (1872) para describir un contexto de carácter "anfibio" que existía en algún lugar entre la ciudad y el mundo rural.

[4] *New Topographics, Photographs of a Man-Altered* Landscape fue una exposición comisariada por William Jenkins en el International Museum of Photography en la George Eastman House, 1975-76.

que tratan del cambio, de la mudanza y la transformación urbana. En definitiva, del paso del tiempo sobre unas imágenes que adquieren, por su rigor en las formas, condición de documento *per se.* **Memoria y verdad** emergen como hilos argumentales con capacidad para trazar la biografía de unos paisajes aparentemente inactivos y sin vida. En este sentido, mientras Eugène Atget apela la nostalgia fotografiando aquello que ya no existe (1927), Lee Friedlander se interesa por temas tradicionalmente considerados no bellos ni atractivos (*American Monuments, 1976*) en su visión de la ciudad como entidad fragmentaria e imperfecta, testigo que recoge Berenice Abbott (1936) a través de su intento de atrapar la urbe que se desvanece, en constante evolución, captando justo **aquello que está a punto de cambiar** o desaparecer. Todo, mediante una impecable neutralidad aséptica.

Europa, por su parte, interpreta los ecos de estos cronistas visuales del making off de las metrópolis americanas aportando, no obstante, una declarada voluntad de devenir, además, poética. Jannes Linders (*Stadslandschappen*, 1986), John Davies (*Temps et Paysage*, 2000); David Plowder (*Industrial Landscapes*, 1985) o Thomas Struth (*Unconscious Places*, 1980) interpelan, de nuevo, las transformaciones de la ciudad situando, ahora sí, el **sujeto humano** como protagonista implícito. Humberto Rivas y Manolo Laguillo (*Razón y Ciudad*, 2013) exploran los márgenes y confines barceloneses preolímpicos heredados de un franquismo todavía latente que intervino sobre la ciudad de espaldas a sus habitantes. Sus **imágenes periféricas** revelan acumulaciones anárquicas de elementos arquitectónicos dispares insinuando una nueva poética de la decadencia urbana huyendo de ninguna heroicidad.

Trabajos más recientes como el de Julia Schulz-Dornburg (*Ruinas modernas, una topografía del lucro*, 2012) investiga las causas y retrata los aspectos más reveladores de la incertidumbre metropolitana a través de lugares obsoletos antes incluso de ser ocupados. La **nostalgia**, en este sentido, como dimensión crítica y figurada, como constatación de una promesa utópica que ya nunca llegará. Gabriele Basilico, por su parte, habla de ***entropía y espacio urbano*** (2017) como espacio inherente al conflicto a través de una serie de fotografías a gran formato que recuerdan a una urbe después de ser bombardeada.

En cualquier caso, tanto las obras americanas como aquellas del viejo continente dan cuenta de aquello cotidiano y se interesan por revelar lo invisible, aquello que subyace en el contexto y tiende a la desaparición frente a la inminente transformación en una pugna dual entre la ruina y evolución. Sienten, a través de sus lentes, una devoción por los paisajes sin retorno, los bordes e intersticios donde la dimensión urbana y social se fracturan convirtiéndose en una colección de descampados donde la urbe pierde su nombre. Son, en definitiva, fotografías que muestran una **fascinación por lo real** como gran tema (Pasolini, 1975). Los espacios *producidos (Lefebvre, 1974), ordinarios* (Walker, 2010) y *banales* (Muñoz, 2008) resultantes de una realidad fragmentada, *global* (Sassen, 1991), residual y anónima, plantean un nuevo relato metropolitano a partir de la incertidumbre de estos *espaces autres* (Foucault, 1966) u *otros paisajes* (Goula, 2006)

que, rodeados de una calma sobrecogedora, sugieren que algo terrible está por acontecer. O, quizá peor, ya ha tenido lugar.



El potencial del acontecer

Si bien de la reflexión anterior se desprende que el poder cautivador de la imagen del vacío periférico ya posee un y valor *per se* y que la fotografía, como objeto, puede ser interpretada como indicio en la investigación, este trabajo no quisiera limitarse a una lectura meramente esteticista del *terrain vague*. Por otro lado, tampoco quisiera incurrir en la interpretación reduccionista de los déficits de la ***periferia vil*** asociados a la especulación, el desorden o la miseria (De Solà-Morales, 1996) sino que, como se anunciaba previamente, esta investigación apuesta por ensayar estrategias que le permitan superar la **falta de instrumentos propios de la arquitectura** para enfrentarse al proyecto de estos territorios sin modelo ni estructura urbana reconocible como condición indispensable para el reconocimiento honesto de la libertad y oportunidad.

Para ello, se proponen **tres vectores** de análisis que parten de la clara voluntad de integrar disciplinas tan dispares como el arte, la arquitectura o urbanismo y, por último, el análisis de datos en lo que paulatinamente se va conformando como la llamada *ciencia urbana*.

En este sentido, en primera instancia cabe destacar la incisiva capacidad rastreadora que la **óptica artística** aplica sobre estos confines urbanos donde lo construido se desvanece. Detectar, interrogar y cuestionar constantemente la ciudad como actitud de

sondeo y vanguardia. El acto subversivo de la intervención sobre estos ámbitos del abandono no hace sino desvelar algunas causas, señalar algunos culpables, identificar víctimas y efectos colaterales y, sobre todo, sugerir posibilidades. A riesgo de parecer excesivamente inmediato, seguir el rastro de uno de los maestros neoyorkinos como **Gordon Matta Clark** se revela tan necesario como sugerente.

En paralelo, la tradicional interrogación sobre la **morfología** de los lugares, las distancias entre objetos, el contraste entre los usos planeados y los reales, las densidades, formas o materialidades forma parte del conjunto de instrumentos más cercanos a la arquitectura o el urbanismo. Al tratarse, no obstante, de un contexto tan particular donde **pesan más las ausencias que las presencias**, estas herramientas se han mostrado netamente insuficientes tanto en el análisis como en la intervención en estos espacios requiriendo un obligado acompañamiento de métodos complementarios.

A raíz de este déficit, alcanzamos la que, probablemente, sea la apuesta más innovadora de esta investigación: aprovechar la creciente accesibilidad a variadas **bases de datos abiertas** de carácter social, económico, inmobiliario, histórico, físico o de planeamiento entre tantos otros para mapearlos con la voluntad intuitiva de revelar relaciones insospechadas entre factores y variables urbanas. Con ello, la cartografía a escala variable -*Close Up at a Distance*, en términos de Kurgan (2013)- se promete como una de las herramientas más poderosas en la caracterización de las topologías del conflicto urbano.





3. Objetivos

> "*Ya no se trata de salir a la periferia a leerla con ojos de quien habita el centro, sino de hacerlo para volver la mirada sobre la propia ciudad, como quien planea un asalto o merodea un enclave con la visión tangencial y estrábica de quien trama algo: la mirada de un bandido clásico apostado en los riscos, capaz de observar con atención vigilante y otra vez de todos los sentidos"*
>
> ÁBALOS, I. HERREROS, J. *El ojo bandido*, en FotoPres'93. Fundación La Caixa, 1993

1. El principal objetivo de esta investigación sería **desvelar los efectos del conflicto urbano sobre la metrópolis contemporánea a través de la lectura crítica de sus vacíos**. Con esta voluntad, este trabajo pretende explorar las distintas fuerzas urbanas que operan sobre el espacio vacante y expectante, es decir, sobre el llamado *terrain vague,* cartografiar sus lógicas, acotar sus límites, identificar sus dinámicas, medir sus efectos y documentar su evolución para descubrir patrones y relaciones ocultas. El resultado debería ser una **taxonomía del vacío urbano**.

2. En paralelo y en aras de complementar este atlas de la expectancia, se plantea la incorporación decidida del componente visual como herramienta de caracterización de las dimensiones físicas y poéticas asociadas a la **ausencia dominante** en estos paisajes de lo negligido. En este sentido, por medio de la fotografía -producida, reproducida o interpretada- este estudio pretende establecer la reconstrucción de las **crónicas visuales** de unos lugares tradicionalmente carentes de una identidad reconocida y consolidada sobre el imaginario colectivo. De este modo, partiendo de *la mirada lenta* que propone Basilico (2008), se asume

que el valor de imagen trasciende el papel de registro y puede devenir verdadero indicio.

3. Por otro lado, asumiendo lo urbano y más aún **lo periférico y marginal como un código abierto** sin herramientas urbanísticas contrastadas para manejarnos con certezas ante las paradojas de la urbe contemporánea -ni mucho menos intervenir en ellas- únicamente desde la disciplina urbanística, el cuarto de los objetivos sería incorporar de manera integrada técnicas, instrumentos y prácticas de otras disciplinas como la intervención artística**, la gestión y manejo de datos y su mapeo**. La voluntad subyacente de esta propuesta pasa por identificar posibles herramientas que permitan la aproximación o interpretación de conceptos intangibles tales como la producción cultural del paisaje, el deseo o la expectativa social, el valor de lo residual o la gestión del mientras tanto.

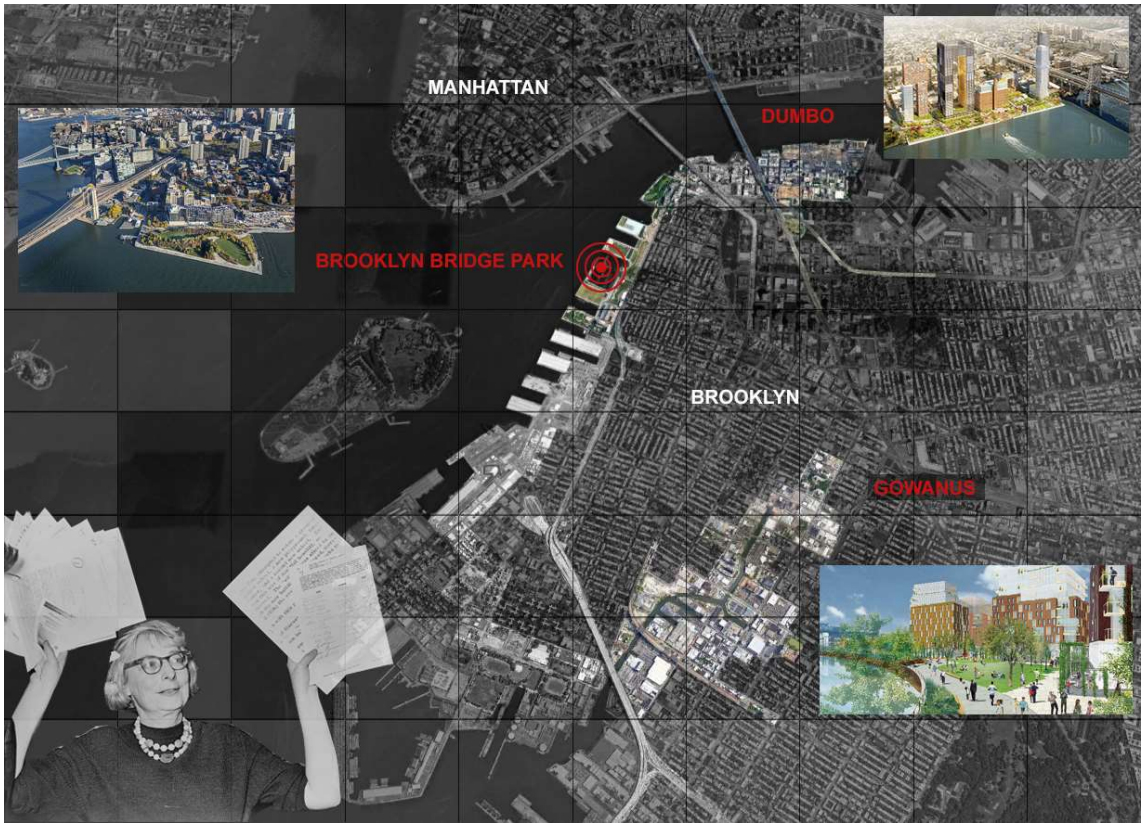
4. Ante la aparente complejidad del análisis planteado, otro de los objetivos, quizás el más mundano, pasa por profundizar la conceptualización del llamado conflicto urbano en un ámbito académico de primer orden. De este modo, la existencia de un curso titulado precisamente ***Conflict Urbanism*** impartido por la profesora Laura Kurgan en el seno del GSAPP de Columbia, podría permitir el seguimiento de **seminarios** donde compartir literatura relevante, así como datos, técnicas, intereses e inquietudes con otros investigadores, centros de investigación o archivos de la ciudad. Contar con una red académica, en definitiva, para ahondar la contextualización.

5. Derivado del anterior, otro de los objetivos pasaría por ampliar la **vocación divulgativa** del estudio encontrando, en el medio académico, canales de publicación en entornos científicos que pudieran complementar otras estrategias comunicativas o plataformas de difusión. Teniendo en cuenta que esta investigación puede formar parte complementaria de una tesis doctoral en elaboración, la capacidad de tejer relaciones interinstitucionales que pueda potenciar sinergias en el campo de la investigación es juzgado como elemental. De este modo, ambas universidades pueden sumar esfuerzos con Fundación Arquia y la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y plantear **escenarios de colaboración** como la organización de una mesa redonda, un seminario o una exposición alrededor del diálogo y fricción entre los conceptos del vacío y el conflicto como revulsivos de las ciudades.

4. Ámbito de estudio

"Un espacio es la inscripción en el mundo de un tiempo.
Los espacios son realizaciones de ritmos de la ciudad"

Henri Lefebvre, The production of space, 1974



A título de contextualización, si bien el primer reflejo fue recuperar como ámbito de estudio primario el South Bronx por su condición de contexto donde el conflicto urbano se ha expresado de las maneras más crudas de manera continuada desde la década de los 70[5] en Nueva York, he optado por descartar esta opción por la escasez de indicios de transformación urbana cercanas y para no contribuir a la estigmatización de un territorio ya de por si lastrado con prejuicios raciales y económicos.

Así pues, el ámbito concreto propuesto para aplicar un atlas del conflicto urbano y la taxonomía del vacío descritos anteriormente sería el perímetro portuario que va desde **DUMBO** (Down Under the Manhattan Bridge Overpass) hasta el ámbito industrial de **Gowanus Canal**, en el distrito de **Brooklyn**. La reciente, celebrada y premiada transformación radical de los muelles 1 al 6 bajo el concepto de ***Brooklyn Bridge***

[5] El recientemente estrenado documental titulado *Decade of Fire* (Hildebran y Vásquez, 2018) retrata parte de las complejidades sociales que reinaban en los años de destrucción del tejido físico y social del Bronx a la vez que se consolidaba una imagen del barrio asociada al crimen y miedo que devaluó sobremanera el valor del suelo y estigmatizó sus moradores.

Park -obra del equipo de paisajistas liderado por Michael Van Valkenburgh- parece augurar una eminente mutación profunda de los ámbitos aledaños. De hecho, algunos grandes proyectos de vivienda firmados por la mediática firma danesa BIG ya se están ejecutando en DUMBO mientras que el pasado 4 de abril de 2020, el mismo ayuntamiento de Nueva York presentó un plan de desarrollo urbano integral que debería transformar el entorno de una industria obsoleta alrededor del canal Gowanus[6], donde gran parte de los solares se encuentran actualmente infrautilizados o en estado de latencia o abandono.

Son, pues, **tres ámbitos** físicamente cercanos, **en estadios de transformación distintos**, cuyos efectos e influencias cruzadas se pueden sentir en los años a venir. Por ahora, despuntan algunas variables como obsolescencia, infraestructura, borde, intersticio, patrimonio, naturaleza, movilidad, vivienda o imagen cuyo papel y peso específico será objeto de debate asegurado. Entre los efectos previstos, la amenaza de **gentrificación** se ha apoderado de estos barrios y las primeras voces contrarias han emergido. Aparentemente, el conflicto está servido justificando, con ello, la vigencia y validez del contexto Brooklyniano.



[6] https://newyorkyimby.com/2019/04/city-unveils-massive-rezoning-initiative-to-spur-development-in-gowanus-brooklyn.html

5. Metodología

"Para que una cosa sea interesante, basta con mirarla durante largo rato"

(Laguillo, ¿Por qué fotografiar?)

Si bien la convocatoria de la beca ofrece una estancia en la ciudad de seis meses siendo recomendado su inicio en setiembre de 2020, esta investigación plantea un marco temporal mayor asumiendo que parte del trabajo debe ser realizada previamente a partir. De esta manera, la secuencia de actividades previstas se repartiría en tres grandes bloques: antes, durante y después del semestre en Nueva York. A su vez, la incertidumbre general que impera debido a las afectaciones globales derivadas de los efectos del Coronavirus relativiza fechas de inicio concretas y obliga a flexibilizar el escenario.

En este sentido, el **plan de trabajo** aquí presentado sería el que, de momento, reúne las condiciones ideales en términos de conjunción de calendario académico manteniendo un margen de maniobra suficientemente holgado para garantizar el cumplimiento global de los objetivos. Así pues:

ANTES DE > desde la distancia

Una de las grandes ventajas de investigar la ciudad de Nueva York es su consolidada cultura del Open Data. Esto significa, entre otras cosas, que se pueden acceder en remoto a un amplio conjunto de bases de datos geolocalizados de naturaleza muy variada permitiendo, con ello, establecer una primera batería de hipótesis que estructuren el proyecto de investigación y ayuden a acotar variables como el objeto, el tiempo o los actores. Este sistema de datos centralizado es el conocido como PLUTO[7]. En paralelo, algunos de los archivos y museos también ofrecen la posibilidad de consultar su catálogo digital facilitando, con ello, el proceso de concretar visitas y consultas presenciales. Entre ellos, el MOMA o el Brooklyn Historical Society permitirían un primer avance tanto en la construcción del relato visual como en el conocimiento histórico particular del ámbito. En otras palabras, investigación a partir de fuentes secundarias.

El resultado de este primer estadio de investigación sería:

- una revisión exhaustiva de la literatura existente alrededor de los conceptos de conflicto urbano, espacio vacío y *terrain vague.* Para ello, se optará al acceso a los motores de búsqueda y bases de datos de revistas que me facilita la universidad. El método de identificación de bibliografia relevante sería el de FCT (Facetar, Derivar y Combinar) palabras clave.
- una cartografía básica del Distrito de Brooklyn elaborada a partir de los datos (obtenidos en formato CSV desde PLUTO) y transformados a

[7] https://www1.nyc.gov/site/planning/data-maps/open-data/dwn-pluto-mappluto.page

GIS identificando superficies, localización y temporalidad de los solares vacíos.

- un set de hipótesis sobre sus causas en formato de preguntas.
- una primera colección ordenada de imágenes referentes al lugar obtenidas remotamente ordenadas por fuente, localización y fecha.
- una primera propuesta de estructura del documento que podría seguir el índice o esquema siguiente:
    - Explorando los confines del mapa
        - n*ew topographics* : revelando la poética del abandono
        - espacios para la entropía metropolitana
    - Datatopia o el inventario de los lugares del conflicto
    - Esquinas y espaguetis, Jane contra Robert y su lucha persistente
    - Atlas de los proyectos ausentes
    - Vacío y congestión: el retrato de las fuerzas ocultas
    - *Bricoleurs del terrain vague:* estrategias para el mientras tanto

DURANTE > desde NY

Los 6 meses de estancia en la ciudad deberían servir, básicamente, para construir un volumen sólido de fuentes primarias referentes al lugar (toma de fotografías y videos para la descripción de la dimensión física del vacío y mapeo del estado actual), a los agentes (entrevistas), al imaginario (consulta presencial a los archivos) o a las causas y efectos (hemeroteca, estadística, etc.)

En paralelo, esta serie de actividades quedarían enmarcadas en el seno del *Center for Spatial Research* de la Columbia University a través del seguimiento o acompañamiento de la profesora Laura Kurgan. De este modo, distintos métodos y herramientas de cartografía del conflicto podrían aplicarse y ser objeto de discusión de manera simultánea por medio de la participación activa en los seminarios alrededor del concepto de *Urban Conflict* que se celebran en el semestre de primavera.

Los meses posteriores serán dedicados a la caracterización del vacío a través de la taxonomía de estos paisajes ordenados según medida (S, M, L, XL), posición (coordenadas UTM), su estructura de la propiedad (parcela), su uso actual (activo, obsoleto o abandonado) complementando con su uso pasado (en 3 episodios) y su uso previsto según planeamiento vigente. Se medirá también su grado de consolidación, índice de desarrollo, aprovechamiento y conflicto medido a partir de la presencia mediática del proyecto de desarrollo urbano y su contestación social. En paralelo se ensayará la posibilidad de incorporar, de manera sistemática, otros indicadores sobre las condiciones socioeconómicas o la calidad medioambiental del entorno. Para ello, se requerirá el acceso a bases de datos sólidas, consistentes y continuadas sumado a un proceso de normalización simultánea de los datasets.

En cuanto a los resultados previstos en este segundo estadio, destacaría:

- la taxonomía del vacío derivado del conflicto urbano en los tres ámbitos de Brooklyn en formato matriz ordenada en función de los distintos parámetros.
- un atlas de cartografías temáticas de las causas, efectos y evolución de los distintos solares vacíos
- una colección de material audiovisual de elaboración propia organizado como crónica visual del ámbito en formato foto-libro o documental.
- un artículo publicado en una revista científica o una participación en un seminario o congreso.

DESPUÉS DE > de nuevo desde la distancia

Por último, la eficacia de un proyecto de investigación se mide a partir de su capacidad de retorno o impacto social. En este sentido, el seguimiento y la divulgación son etapas de crucial importancia y la etapa post-NY debería centrarse en la explotación de los materiales producidos. Con ello, posibles resultados para esta etapa podrían ser:

- compartir bases de datos elaboradas y métodos para posibilitar la continuidad o el contraste científico
- participación en eventos de difusión organizados por Fundación Arquia o instituciones universitarias o sociales de distinta índole.
- fomentar la relación interinstitucional cultivada durante la estancia tratando de consolidar los lazos mediante el establecimiento de convenios de colaboración o coorganización de eventos académicos u otros.



6. Aspectos de interés

En cuanto a los principales aspectos de interés que podrían justificar la validez de mi propuesta de investigación en torno a las topologías del conflicto urbano a partir de la lectura de los vacíos en la ciudad, destacaría distintos aspectos.

Personas y perfiles

Considero que tanto mi proyección académica y experiencia investigadora como el perfil de la profesora Laura Kurgan como directora del *Center for Spatial Research* son altamente compatibles y podrían plantear una investigación innovadora en términos de temática, método y enfoque.

Como se puede observar desde ambos currículums, existen numerosos espacios de fricción e intereses comunes que auguran un posible buen entendimiento metodológico y compatibilidad de proceder. Trabajos como la caracterización de los nuevos paisajes metropolitanos o la distribución de los equipamientos que hice para el Área Metropolitana de Barcelona junto al profesor Joan Busquets, los patrones comerciales que trabajamos con el profesor Jordi Sardà en la ciudad de Reus o las investigaciones sobre la gentrificación que planteé en el seno de la ETH de Zúrich parecen complementarse con las narrativas cartografiadas de manera más artística y política que propone la profesora Kurgan a los territorios de Brooklyn o Alepo.

Lugar y tema

No cabe duda de que, tanto la ciudad de Nueva York en general como Brooklyn en particular, se postulan como ámbitos de máxima intensidad urbana donde la colisión de intereses genera fricciones y conflictos con impronta sobre la ciudad. De hecho, gran parte del valor y potencial investigador del GSAPP de la Columbia University radica precisamente en la atenta auscultación de las pulsiones metropolitanas contemporáneas adoptando y adaptando constantemente estrategias de aproximación al conocimiento urbano por medio de instrumentos, herramientas e, incluso, preguntas renovadas de manera incansable.

En momentos de desigualdad creciente por doquier, la positivización del vacío urbano y la exploración de distintos vectores que puedan activar su potencial transformador y catalizar modelos de desarrollo más seguros, justos, resilientes, integradores y evolutivos parece, de nuevo, una apuesta válida para entornos globales cuyas respuestas locales sean lecciones compartidas sobre las que ensanchar el conocimiento urbano.

Momento

Por último, entiendo que si bien es estado de alarma global que está viviendo el planeta con la irrupción de la pandemia causada por el COVID-19 y la incertidumbre y miedos generales derivados, a nivel personal el momento de llegada de esta convocatoria es ideal por varios motivos. En primera instancia, a nivel académico, en unos meses estaré en el ecuador de mi periodo de investigación doctoral y esta estancia en New York podría suponer una oportunidad única para mi desarrollo investigador al posibilitarme el acercamiento a centros de referencia internacional, aprender de ellos y reaplicar dichos conocimientos a entornos europeos permitiendo, con ello, enriquecedoras lecturas comparadas.

En segundo lugar, la participación, coordinación o elaboración de proyectos de investigación de manera continuada en los últimos años en el seno de centros tanto nacionales como el Laboratori d'Urbanisme de Barcelona (UPC) o el Centre de Recerca Urbana del Camp (URV) como internacionales (ETH Zúrich, URBAM-Eafit Medellin o Université de Montréal, entre otras) me han aportado cierta experiencia en la formulación, desarrollo y justificación de proyectos de investigación que juzgo como aspecto de relevancia en aras de plantear escenarios realistas y garantizar un impacto social positivo derivado de la propuesta.



8. Referencias bibliográficas

Augé, M. *Non-lieux. Introduction à une anthropologie de la surmodernité.* Ed. Seuil. Paris, 1992

Basilico, G. *Arquitecturas, ciudades, visiones. Reflexiones sobre la fotografía*. La fábrica. Madrid, 2008

Entropía y espacio urbano. La fábrica. Madrid, 2008

Bauman, Z. *The liquid modernity*. Blackwell Pub. Malden, 2000

Berger, J. *About looking.* Writers and readers Pub. London, 1980

Burdett, R. Rode, P. *Shaping Cities.* London School of Economics. Phaidon Press Ltd. 2018

Clément, G. *Le Tiers Paysag*e. Editions Sujet/Objet. Paris, 2003

De Certeau, M. *La invención de lo cotidiano, I*. Universidad Iberoamericana. Mexico, 1999

De Solà-Morales, I. *Terrain Vague*, en *Anyplace, Anyone Corporation,* 118-23. The MIT Press, New York, Cambridge, 1995

De Solà-Morales, M. La segunda historia del Proyecto Urbano" en Revista UR 5, 21-27. ISSN: 0213-1110. Barcelona: Laboratori d'Urbanisme de Barcelona (LUB), 1987

A matter of things. NAI Pub. Rotterdam, 2008

Ciutats, cantonades. Ed. Forum. Barcelona, 2004

De Soto, H. *The Mystery of Capital. Why Capitalism Triumphs in the West and Fails Everywhere Else.* Bantam Press. London, 2001

Foucault, M. *Espacios diferentes. Estética, ética y hermenéutica.* Paidós, Barcelona, 1999

Goula, M. Los *otros paisajes. Lecturas de imagen variable.* Tesis doctoral UPC. Director: De Solà-Morales, M. Departamento de Urbanismo y Ordenación del Territorio, Barcelona, 2006

Hayden, D. *The power of place. Urban landscapes as public history.* The MIT Press. Cambridge, 1997

Heynen, H. *The Peripherial Condition. Some thoughts about a problematic phenomenon, illustrated by case study in Winterslag".* Revista UR 9-10: 57-59 p. Proyectar la periferia, Laboratori d'Urbanisme ETSAB-UPC. Barcelona, 1992

Laguillo, M. *Razón y ciudad.* La fábrica. Madrid, 2013

Lynch, K. *The image of the city.* The MIT Press. Cambridge, 1960

Koolhaas, R. *Delirious New York.* Oxford University Press. Oxford, 1978

Acerca de la ciudad. Ed. Gustavo Gili. Barcelona, 2004

Kurgan, L.	*Close Up at a Distance. Mapping, Technology and Politics.* Zone Books. Brooklyn, 2013
Kurgan, L. Brawley, D.	*Ways of Knowing Cities.* Columbia Books on Architecture and the City. New York, 2019.
Kunstler, J. H.	*The geography of nowhere.* Touchstone. New York, 1993
Lefebvre, H.	*De lo rural a lo urbano*. Ed. Peninsula, Barcelona. 1971
	The production of space. Basil Blackwell, inc. Cambridge, 1974
Lugon, O.	*El estilo documental. De August Sander a Walker Evans*. 1920-1945. Ed. Universidad de Salamanca. Salamanca, 2010
Muñoz, F.	*Urbanalización. Paisajes comunes, lugares globales.* Barcelona: Gustavo Gili, 2008
Perec, G.	Espèces d'espaces. Ed. Galilée. Paris, 1974
Rowe, C. Koetter, F.	Collage City.
Sassen, S.	*The Global City. New York, London, Tokyo.* Princeton University Press New Jersey, 2001
Schulz-Dornburg, J.	*Ruinas modernas. Una topografía de lucro.* Col. Palabra y Paisaje. Ed. Àmbit. Barcelona, 2012
Sennet, R.	Flesh and stone. Norton Pub. London, 1996
Sorando, D. Ardura, A.	*First we take Manhattan. La destrucción creative de las ciudades.* Ed. Catarata. Madrid, 2016
Walker, E.	*Lo Ordinario*. Barcelona: Gustavo Gili. Barcelona, 2010.
Warburg, A.	*The Atlas Mnemosine*. Publicado en 2000 como *Der Bilderatlas: Mnemosyne* in Warburg's *Gesammelte Schriften*, II.1. Akademie Verlag. Berlin, 192.

índice de imágenes

portada	Collage, elaboración propia
01	ídem
02	ídem
03	ídem
04	Gordon Matta Clark, *Pier 18*. New York 1971
05	Portada *Decade of Fire* (Hildebran y Vásquez, 2018)
06	Collage, elaboración propia
07	Mapa ámbito de estudio, Brooklyn, elaboración propia
08	*Corner*, Vivian Maier. New York, 1958
09	Collage, elaboración propia
10	ídem